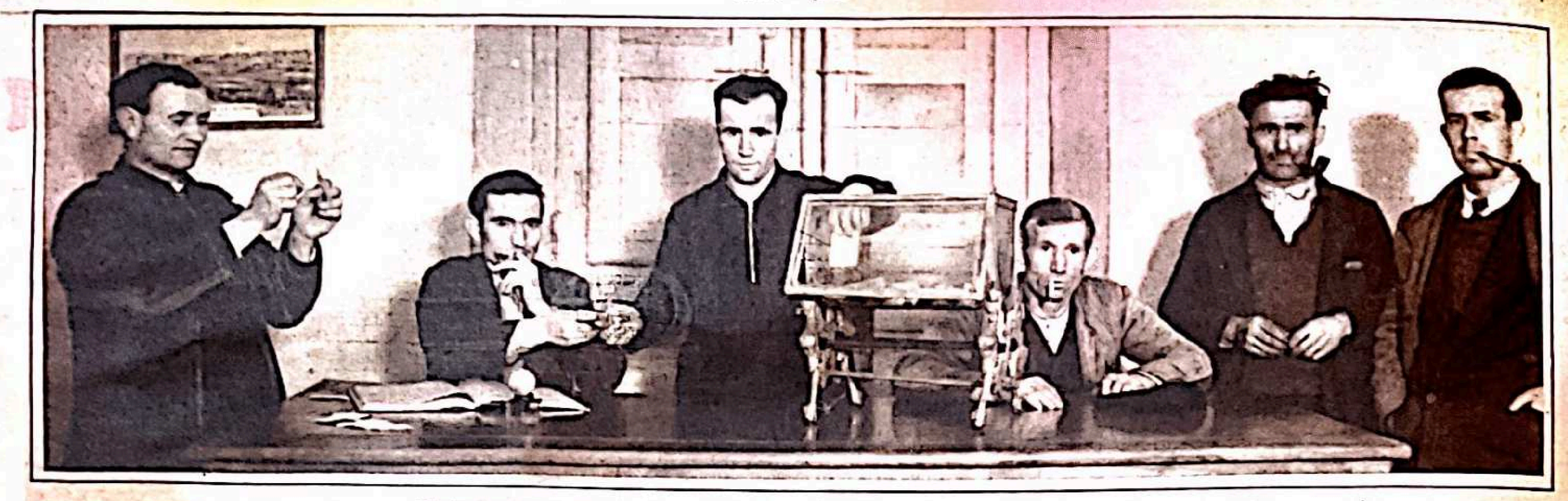


El Ayuntamiento de Quintanar de la Sierra, en el acto del reparto de las «suertes».

¡En Burgos y en Soria se ha establecido el comunismo!

La corta se comienza con golpes continuos de hacha esgrimida por dos hombres.

"¡AQUÍ NO HAY CUESTIÓN SOCIAL!"

Se puede oír de todo por los caminos. Elogios al vino de tal pueblo, o a las mujeres de tal otro, al cordero de éste, a la iglesia de aquél, al paisaje del de más allá. Pero nadie espera lo que en un rinconcillo de España, en los pueblos que hay a las faldas de las Sierras del Urbión y de la Campiña dicen. Exactamente esto:

—¡Aquí no hay obreros parados ni cuestión social! ¡Aquí cada uno tiene "su porqué"!

Uno mira a los indicadores, por si allí dice "Arcadia". Pero no. Los indicadores marcan "Quintanar de la Sierra", o "Covaleda", o "San Leonardo", o "Vilviestre del Pinar", o "Neila", o cualquier otro nombre dichoso. Que aquí hasta los nombres de los pueblos tienen transparencia de pastoral.

INTERVIENE UN PÁRROCO

—Es que aquí se reparten por igual los productos de la tierra, y los vecinos vienen a sacar del reparto de mil quinientas a dos mil pesetas anuales. Por eso no hay pobres ni obreros sin trabajo.

—Entonces ésta es una región comunista—suelta uno sin querer, y luego le pesa, porque ha podido asustar al cura, que forma parte del corro de informadores. Pero éste recibe el denominativo con satisfacción.

—Sí, sí—me dice—; eso es: un país comunista.

HABLAN "LOS DEL AYUNTAMIENTO"

—Hacemos dos repartos al año: el uno, en el verano, que se llama "corro seco", porque lo que se reparte son árboles secos, tronzados y desarraigados, y el otro, al invierno, de "lo verde", que llamamos, que es el principal, y se compone de "privilegios", "subasta" y "hueco", que son los pinos que corresponden y los deformados...

Porque a todo esto estamos rodeados del más apretado pinar, de un pinar que llena cuestas y hondonadas y cerca pueblos y guarda ríos y recorre leguas y más leguas. En este paisaje no hay un palmo de tierra arada, ni falta que hace. Los calveros, que son bien raros, se usan de pradera para el ganado que constituye "la hacienda", lo que en los pueblos llaman "la hacienda" cuando alguno se casa o se muere. "La hacienda" aquí carece de importancia. Cuando uno muere deja dos o tres ganados. La "parte", o "suerte", o "mata", que de tantas maneras se llama, pasa a engrosar el bien común, si no es que ha dejado viudo o viuda que no es hijo del pueblo, y entonces puede éste disfrutarlo hasta que vuelva a casarse o muera también.

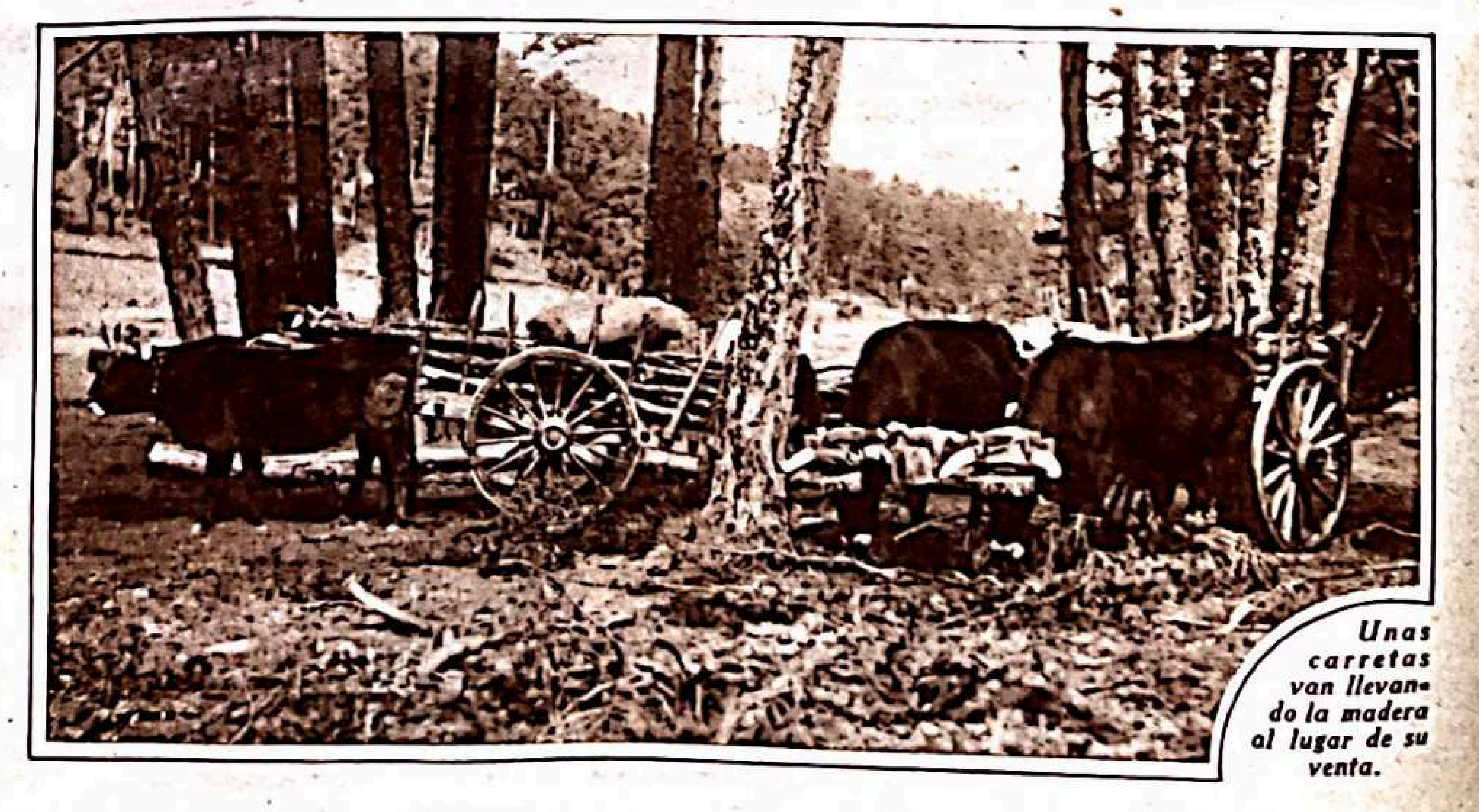
TÉCNICA DEL REPARTO

Vienen los ingenieros forestales y señalan los árboles que se pueden cortar. Se reúne el pueblo en el salón de actos del Ayuntamiento. Allí, ni más ni menos que pueda suceder a los más conspicuos pueblos comunistas, se hacen "las suertes", y en público sorteo se procede al reparto.

—Se van sacando papeletas con el nombre de todos los vecinos que entran en él, ¿sabe usted?, y dándoles el número que al salir les corresponde, y así nadie *tié* que quejarse del sitio en que le ha *tocao* su "mata".

EL TRABAJO EN COMÚN

Después, todo es cosa de los favorecidos. Por lo regular, salen al sitio señalado en cuadrilla y se ayudan unos a otros en "el desmoche", que no es precisamente desmoche, sino corta de raíz. Luego cada uno hace lo que más le conviene. Vende la madera en el mismo pinar, o la lleva al lugar de la venta en unas carretas estilizadas, tiradas por bueyes, que dan la justa estampa bucólica que reclama el paisaje. O se reúnen para poner en marcha una "serrería", y allí, siem-



Unas carretas van llevando la madera al lugar de su venta.

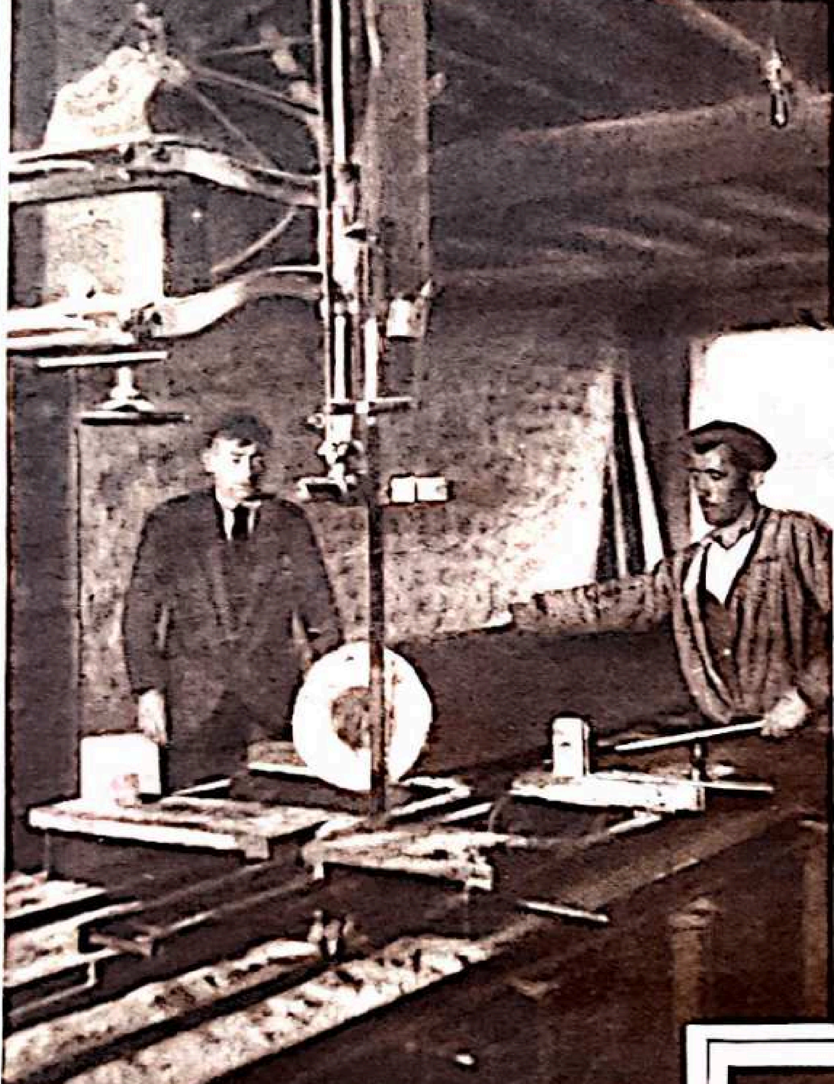
pre en común, sierran la madera y la preparan para sus distintos usos.

Esos días de la corta, el ruido de las hachas afiladas llena el pinar. Sobre los ríos, junto a los regatos, entre las verdes sombras del bosque donde cae el pino, se hace el escamondeo con toda la gracia de una balada nórdica.

Los hombres trabajan llenos del contento de quien corta de lo suyo, que es lo de todos. ¿Se oyen cantares? ¿Se sueltan dicharachos? ¿Se dicen cuentos misteriosos, narraciones de bosque, que son, cuando pasa el tiempo, los mejores cuentos infantiles? Claro que sí; pero, por ahora, lo que nos interesa solamente es que el trabajo se hace en común y con alegría. Que aquellos mismos brazos y aquellas mismas aguas son las que han de mover, poco después, la "serrería" y que aquellos mismos hombres son los que han de recibir el dinero. Por ahora, nada más.



Los hombres marchan en cuadrilla a cortar sus «suertes».



Las máquinas de las «serrerías» desbastan los pinos comunales y los convierten en dinero contante y sonante.

LA COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO

Más antecedentes comunistas. En uno de estos pueblos, justamente en Quintanar de la Sierra, que es de los más pintorescos y bulliciosos de Pinar, en donde los pinos entran hasta las mismas calles del pueblo, está creada una Cooperativa de producción y consumo, que es, sencillamente—sin darse cuenta de ello—, una de las instituciones más avanzadas del mundo actual.

Los socios de esta cooperativa unen sus "suertes" y trabajos, elaboran más en común todavía, para traer cuanto necesitan para su consumo.

—Con esto encontramos grandes ventajas en precio y en esfuerzo—me dice uno de ellos, fumando su gran pipa, como la estampa que del comunista auténtico tenemos calcada.

De las cuatrocientas setenta "suertes" que se reparten en Quintanar de la Sierra, hay ya ciento treinta unidas a la Sociedad.

Como el burgués no es tipo corriente en estos pueblos, tenemos que pedir información a quien nos parece fuerza moderadora: el párroco.

—Parece que se administran bien —dice éste—, y que todo marcha como debe.

EL ESTATUTO COMUNAL

Claro. Todo esto tiene su reglamento, su constitución, su "estatuto", a decirlo con la palabra que ellos dan al documento que, con la aprobación de todos, rige tan singular costumbre.

Allí se consignan derechos y deberes y se da cuenta de las condiciones precisas para gozar de la bien llamada "suerte". Para lo que no es necesario más que ser "hijo de padre o nieto de abuelo de esta naturaleza". Al forastero no se le concede derecho mientras que no se case con hija del pueblo que reúna estas condiciones.

Después, todo está previsto. Que hay divorcio, pues el marido pierde todos los derechos y vuelven a la mujer. Que mueren los dos, pues los huérfanos quedan con un cuarto de lote hasta la edad de disfrutarlo completo, que son los veinticinco años. Que el forastero enviuda, pues sigue con todos los derechos mientras que no se case con otra forastera. Que tiene que ausentarse "por razones respetables de manutención", pues la mujer recibe el lote completo "siempre que siga en esta población con casa abierta"...

Con lo que el "estatuto" no transige demasiado es con el celibato. Mozos y mozas no tienen derecho más que a medio lote "hasta contraer matrimonio". Ni con lo que se llama todavía "el feminismo". La mujer, al casarse, pierde su medio lote y lo gana el marido.

—Como verá usted, todo se ha tenido en cuenta. Hasta al que no tiene derecho a "suerte", y al forastero que lleve seis meses de residencia, se le dan pastos, aguas y leñas... ¡Aquí todo es de todos!

ASOMA EL ESPECTADOR

¿Es nuevo el comunismo? ¿Lo ha creado la marcha del Mundo o la desviación de las cosas? ¿Es una vieja práctica o una moderna teoría?

Nada sabemos.

Lo cierto es que nadie hubiera dado con que en un rincón de Castilla se estuviera practicando desde hace tantos años y de tan sencilla manera.

Y aquí vuelve a aparecer el periodista.

EDUARDO DE ONTAÑON

(Fotos Photo-Club.)



En las «serrerías» se trabaja en común, como en todos los sitios de estos pueblos pinariegos.

Año 6 = Núm. 274 = 8 Abril, 1933.

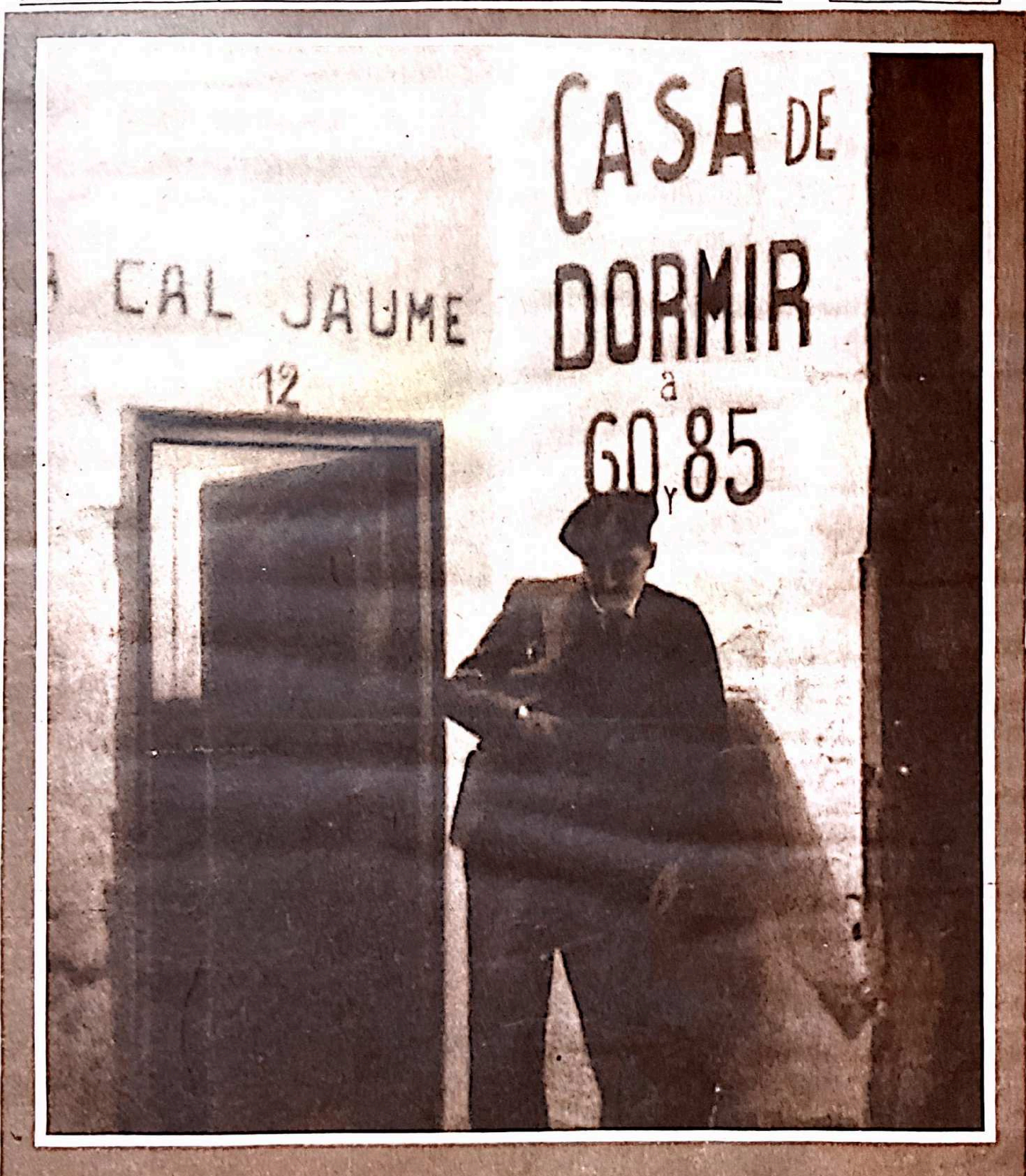
30 ctms.

estampa

Director Propietario: Luis Montiel

Redactor-jefe: Vicente Sánchez Ocaña

Revista Gráfica = Paseo de San Vicente, 18 = MADRID



¡EL HAMPA SOBRE BARCELONA! *Es el título de una sensacional información de Vicente Sánchez-Ocaña, que se publica en las páginas 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27 y 28 de este número. Enviados por* ESTAMPA *a la capital de Cataluña, para estudiar sus bajos fondos, que estos días muestran, con atracos, asesinatos y toda clase de crímenes, una alarmante actividad, Sánchez-Ocaña y "Erik" han conseguido documentos tan palpitantes como esta fotografía, hecha de madrugada en una callejuela del Barrio Chino.*



¡EN BURGOS Y EN SORIA SE HA ESTABLECIDO EL COMUNISMO!

Este título no es una fantasía; expresa una realidad social que se da en los pueblos de las faldas de las Sierras del Urbión y de la Campiña. Si quieren ustedes comprobarlo, no tienen más que leer la información que se publica en las páginas 16 y 17.

(Foto Photo-Club.)